

GUARDIANES DEL PATRIMONIO¹

¿Quiénes cuidan los templos y las capillas de Oruro?²

Luz Castillo Vacano*

RESUMEN

Los templos coloniales de Oruro son espacios sociales saturados de valores y significados. Valores de uso, sociales, estéticos y creatividad se expresan generosamente en ellos. Pero también el poder, en múltiples formas, encuentra un lugar en estas edificaciones, así como alianzas, negociaciones y una forma de emergente gestión cultural. En este sentido, tres son los actores que denominamos guardianes de los templos y capillas de Oruro o guardianes del patrimonio religioso: el sacerdote, las autoridades originarias y la comunidad católica de fe. Estos tres actores ejercen un poder tal que, de no hacerlo, los templos coloniales ya habrían dejado de existir hace tiempo. Sin embargo, cuidarlos no es sólo su responsabilidad, sino también del Estado Plurinacional de Bolivia.

Palabras clave

<Patrimonio cultural><Iglesias y capillas><Oruro><Valores patrimoniales><Sacerdotes de Oruro>

“GUARDIANS OF HERITAGE. Who look after the temples and shrines of Oruro?”

ABSTRACT

The Oruro colonial churches are social spaces saturated values and meanings. Use values, social, aesthetic and creativity are expressed in them generously. But power, in many ways, finds a place in these buildings, as well as alliances, negotiations and an emerging form of cultural management. In this sense, there are three actors who called guardians of the temples and shrines of Oruro or guardians of religious heritage: the priest, indigenous authorities and the Catholic community of faith. These three actors exert such power that, otherwise, the colonial churches and had ceased to exist long ago. However, take care not only their responsibility, but also the Plurinational State of Bolivia.

Keywords

<Cultural heritage><Churchs and chapels><Oruro><Heritage values><Priests of Oruro>.



Procesión Toledo - foto Luz Castillo

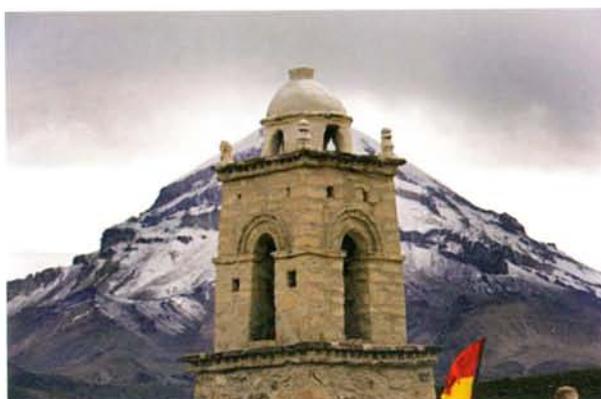
* Antropóloga (UMSA). Actualmente trabaja en el MUSEF. Es presidenta de ICOM-Bolivia. Ha escrito sobre museos, folklore y ritualidad andina. Cursa el doctorado en Ciencias del Desarrollo en CIDES-UMSA. Es autora de *Patrimonio y gestión. Activación patrimonial de los museos de La Paz* (La Paz, CEPAAA, 2013).

Introducción

El patrimonio cultural depende de los valores culturales que las comunidades del contexto les asignen, por eso los templos y capillas de Oruro son percibidos como inmuebles con acumulación de valores, acumulación de sentidos y significados, pero también como espacios donde se reproducen ciertas formas y relaciones de poder. Valores y poder constituyen el verdadero patrimonio cultural y determinan el estado de conservación de estos templos y capillas. Para sostener esto, partimos de unas hipótesis que en este texto argumentamos a partir de observaciones y entrevistas. Esta producción e interpretación de información se efectuó en el marco del proyecto de investigación "Iglesias y Capillas del Altiplano de La Paz y Oruro" realizado por el Museo Nacional de Etnografía y Folklore y financiado por la Cooperación Española AECID. El levantamiento de información fue hecho entre el 1 de enero de 2012 y el 31 de mayo de 2013, en 24 municipios y cantones mediante el registro de 8 fiestas patronales y litúrgicas, 1 posesión de autoridades originarias, observaciones de todos los lugares visitados y la realización de 24 entrevistas.

La primera hipótesis es que el estado de conservación de los templos y capillas católicos coloniales de Oruro, permite interpretar la existencia de poder (3) y mediación. Estos son:

- a) El poder de la iglesia como organización, con una institucionalidad formal e informal propia. Este poder es tanto religioso, basado en la persuasión y en la aceptación de rasgos culturales locales, como social y político, vinculado sobremanera con las autoridades locales tradicionales, pero hoy también es un poder de gestión cultural basado en el capital social(4) acumulado en las parroquias y, en especial, en los sacerdotes y en el capital simbólico(5) acumulado por éstos. Este poder de gestión es reciente -emergente- y aparece después de un vacío de atención sacerdotal no solo hacia los templos sino sobre todo hacia las poblaciones locales durante un tiempo considerable(6). Entonces a mayor poder del sacerdote, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas.
- b) El poder de las parroquias, entendida como el conjunto de feligreses o creyentes, expresado en acciones concretas de cuidado -en algunos casos de preservación- de los templos y capillas, basadas en la capacidad de convocatoria, organización y gestión cultural y relación orgánica



Capilla sector Curahuara- foto La Razón

con el sacerdote. Entonces a mayor poder de las parroquias, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas.

- c) Las relaciones de mediación establecidas entre la comunidad local de fe católica -formada por el sacerdote, las religiosas, las catequistas y monaguillos, y la parroquia- y otras organizaciones como: gobierno municipal, gobernación, ministerio de culturas, la entidad descentralizada Administradora Boliviana de Carreteras (ABC) y cooperaciones internacionales. Estas mediaciones son variables y tienen resultados diferentes, pero en general, ni los gobiernos municipales ni la gobernación se expresan como organizaciones con poder para influir en el estado de conservación de templos y capillas; el ministerio de culturas expresa una posición ambigua: mientras se involucra con ciertos templos, ignora otros; la ABC compensa la afectación realizada por su construcción de carreteras con trabajos que afectan positivamente a algunos de los templos a solicitud de las autoridades locales y las cooperaciones internacionales proveen fondos a partir de la confianza en esta comunidad de fe -de nuevo la existencia fundamental de capital social-. Entonces cuanto más sólidas y diversas son las mediaciones, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas

Las tres hipótesis anteriores se refieren casi exclusivamente a la dimensión arquitectónica de los templos y capillas, puesto que los bienes muebles aún no son considerados como parte de la gestión cultural de los sacerdotes ni como parte de los proyectos de preservación y conservación ejecutados. Esto hace que los bienes muebles sean los elementos más vulnerables frente a sustracciones y agresiones.

La segunda hipótesis es que las comunidades locales de fe tienen las siguientes características:



Autoridades originarias - Joto Luz Castillo

- d) Existe una comunidad católica de fe que es mayoritaria, rebasando en casi todos los casos el 80% de las poblaciones locales
- e) Las comunidades católicas de fe están claramente divididas en: pueblo y residentes. El pueblo se refiere a la gente que mora en el municipio mientras que los residentes son quienes, sin perder vínculos de parentesco y propiedad, tienen como residencia fija a la ciudad de Oruro -en menor medida otras ciudades y países- lugar donde han establecido su actividad laboral, en gran medida de carácter comercial y con vínculos familiares y sociales. Ambos, pueblo y residentes participan de las fiestas, existiendo unas donde predomina la participación del pueblo y otras donde se impone la de los residentes.
- f) Las otras comunidades de fe -Asambleas de Dios, sabatistas, dominguistas- se abstienen de la participación en fiestas católicas -salvo en casos excepcionales de autoridades locales que son "hermanos"- . Esta abstinencia no genera agresiones físicas entre comunidades de fe, ni contra sus templos -estas otras comunidades de fe edifican los suyos-
- g) Las comunidades católicas dan testimonio de su fe de manera tal que yuxtaponen elementos propios del culto católico a elementos propios de la religiosidad local tradicional, encontrando armonía entre ambos. Sin embargo, la lógica predominante se caracteriza por el establecimiento de sólidas relaciones de reciprocidad bilateral entre personas y entre personas y deidades, expresadas en diferentes formas de ostentación que, acorde a Tassi, puede ser interpretada como formas de ostentación basadas en la abundancia.
- h) La ostentación de la abundancia de bienes materiales e inmateriales es la ostentación del patrimonio cultural local vinculado a la religiosidad y a los espacios sagrados como vienen a ser los templos y capillas. Estos bienes son experimentados como propios, forman parte de la identidad cultural local y son motivo de gran orgullo

-tanto que a veces raya en la soberbia- para las poblaciones locales. Dos elementos son motivo esencial de orgullo patrimonial: el templo colonial y la principal fiesta patronal. La fiesta se legitima, se consagra y comienza en el templo colonial, siendo el mayor y máximo acontecimiento anual. Rebase en importancia, empleo de recursos y/o convocatoria a toda posesión de autoridades -locales tradicionales o políticas-, feriados y aniversarios cívicos, elecciones municipales o presidenciales, censos o visitas del presidente Evo Morales y del Arzobispo de Oruro.

- i) La fiesta patronal generalmente se caracteriza por la presencia de la danza de la morenada como marca de estatus y vistosidad, en detrimento de las agrupaciones que ejecutan danzas con instrumentos tradicionales como sikus, lichiyayos y pinkillos.

El patrimonio material religioso, como ya indicamos tiene su centralidad en el templo colonial, pero éste en realidad es parte de un conjunto de bienes distribuidos en el espacio ricamente significado: el atrio con capillas posas o sin ellas y con capilla miserere o sin ella y/o la plaza, los cielitos o calvaritos, los calvarios y el cementerio. Por dentro, los bienes inmuebles consisten principalmente de imágenes de bulto que reflejan a Dios Padre, Espíritu Santo, Jesucristo, Virgen María, santos y santas, seguidas por pintura de caballete y pintura mural, y mobiliario. La platería, el vestuario eclesiástico y otros objetos de mayor valor económico por lo general están guardados preventivamente. Un bien mueble especial es el retablo de madera, que encontramos en menor número pues la mayoría es de yeso.

El patrimonio inmaterial religioso está centralizado en el calendario festivo local que si bien tiene como clímax la fiesta patronal de mayor importancia, no son menos importantes el resto de fiestas dedicadas a otras devociones. Cada fiesta dedicada a un Señor, Virgen, Santo o Santa tiene un formato cuya variación es mínima y comprende: la víspera, con una entrada folklórica y una misa de víspera un día antes, al día siguiente el alba, la misa principal, la procesión y la entrada folklórica, concluyendo con el ritual del ayni en el local de los pasantes y el festejo con grupos de música popular actual. Las fiestas del calendario litúrgico también son importantes al igual que el cambio de autoridades, ya que ambos eventos se ejecutan en el templo.

2 Aproximación hacia el patrimonio religioso de Oruro

2.1 Patrimonio y valores patrimoniales

Es una tarea difícil traer a colación el concepto de patrimonio cultural pues aún resulta un término de difícil comprensión tanto en las urbes del eje central como en los municipios rurales del Estado Plurinacional de Bolivia(7). Existen significativos avances en la teoría del patrimonio cultural y muchos aportes para la comprensión de una definición compleja y un tanto *artificial*. Se avanzó mucho desde el concepto descriptivo y enumerativo de la Conferencia Mundial de la UNESCO celebrada en México el año 1982(8) –aunque nuestra Constitución Política del Estado no es muy diferente(9)– hasta comprender la dimensión inmaterial del patrimonio.

Hagamos una pausa en este punto para comprender el patrimonio religioso bajo el enfoque de la UNESCO, como una compleja forma de patrimonio cultural inmaterial (PCI). PCI tiene dos formas de definición: una descriptiva y otra práctica.

El concepto descriptivo indica que *“el PCI está formado por los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndose un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”* (Unesco, 2011:5).

Mientras que el concepto práctico señala que el PCI son los *“procesos asimilados por los pueblos, junto con los conocimientos, las competencias y la creatividad que los nutren y que ellos desarrollan, los productos que crean y los recursos, espacios y demás aspectos del contexto social y natural necesarios para que perduren; además de dar a las comunidades vivas una sensación de continuidad con respecto a las generaciones anteriores...”* (Unesco.org).

Ambos se caracterizan por expresar una especie de romanticismo e idealización tales que no dejan comprender al patrimonio inserto en unas

relaciones de poder y, por tanto, en unas políticas culturales(10). Por eso, varios especialistas enfocan el patrimonio como bienes culturales con acumulación de *pools* o valores que deben ser *activados* (Marí, 2005:10); como creación de significados (Arizpe, 2011:8), como proyección del poder del Estado sobre la cultura (Noriega, 2005:139); como forma de consagración -social, política, científica y turística- de los bienes culturales (Cajías, 2010); llegando actualmente a perspectivas mercantilistas del patrimonio.

Asumimos como concepto de PCI al conjunto de valores que la comunidad portadora asigna a unos bienes culturales sobre otros y que son validados y legitimados por una autoridad estatal. En este sentido, la misma noción de PCI es parte de una política cultural efectuada por el Estado para exaltar ciertos bienes culturales -en desmedro de otros- con ciertos valores posicionados ya sea por el propio Estado, por la sociedad civil o por ambos.

En Bolivia, el patrimonio cultural -aunque aún sin ley nacional- debe recorrer una especie de carrera patrimonial que va desde el reconocimiento como patrimonio municipal –cuyo ente de poder que *reconoce* es el gobierno municipal-, pasando por patrimonio departamental -gubernaciones-, del Estado Plurinacional -Ministerio de Culturas y/o Presidente- para luego postularse como patrimonio digno de figurar en la lista representativa del patrimonio cultural de la humanidad de la UNESCO. Es decir que no es suficiente que la sociedad reconozca un bien cultural como su patrimonio, sino que debe existir un *reconocimiento* por parte de un ente de poder estatal o global.

Este reconocimiento se basa en los valores que ostentan los bienes culturales, mejor dicho, los valores



Capilla Pacariza sector Huachacalla - foto Luz Castillo



Capilla Puquí - foto Omar Veliz

que las comunidades del contexto -o grupos de interés- les atribuyen. Aunque consideramos que el principal valor cultural es el valor de uso -la utilidad, funcionalidad, disfrute y bienestar que proveen a las personas- en la práctica se enfatizan valores como la arquitectura y la historia del bien cultural, dentro del cual está como valor en sí mismo la antigüedad que remite a los orígenes, sus valores estéticos e identitarios. Así podemos comprender que el valor religioso se refiere a aquellos bienes que son la expresión de la fe de las comunidades adscritas a una religión o que practican alguna religiosidad, por un lado, pero también es resultado de la gestión de los miembros del clero en su calidad de sujetos de poder, es decir, acorde a la teoría foucaultiana, como sujetos que establecen relaciones de poder gracias a las cuales actúan sobre las acciones de los demás: acciones sobre los sentidos propuestos, los significados afirmados, las imágenes valorizadas, los deseos proyectados al futuro (García en Szurmuk, 2009:211). Los sacerdotes actúan sobre las acciones de la parroquia, es decir, sobre la comunidad católica de fe -incluso sobre comunidades de fe diferentes- proponiendo que el templo católico es el aspecto material que fortalece la fe(11) y este es el sentido principal de la restauración de los templos coloniales, pero además, como sentido secundario, pero no menos importante, tenemos que el templo colonial es un potencial(12) atractivo turístico, significado propuesto tanto por sacerdotes como por otros sujetos de poder y asumido por las parroquias.

Los valores culturales que la comunidad católica de fe asigna a los templos y capillas, hace que Oruro se constituya en un espacio privilegiado: el relativo "aislamiento cultural" (no socioeconómico, ni político) de sus municipios, comunidades, estancias y rancherías han permitido la permanencia de buena parte de los bienes que contienen estos valores, pues muchos templos y sus significados no han sido modificados sustancialmente por la globalización.

A diferencia de los bienes culturales considerados patrimoniales, pero que cada vez se alejan más del cotidiano de las personas, el patrimonio religioso de los municipios rurales de Oruro está unido a la vida diaria: el patrimonio religioso es la vida misma. Los ritos de paso desde el nacimiento -bautizo, matrimonio, duelo- hasta la muerte adquieren significado social en el templo o capilla, la relación con los seres superiores se realiza y legitima en el templo o capilla, el poder político se valida e inscribe -o excluye- en el templo. La centralidad y protagonismo del patrimonio religioso incluso logra competir con los gobiernos municipales porque este patrimonio tiene como actores fundamentales al sacerdote y a las autoridades originarias como cuerpo político, de mayor permanencia que alcaldes y gobernadores.

2.2 Valores culturales de los templos coloniales de Oruro

El templo colonial como espacio social

El templo colonial guarda sin duda un importante valor arquitectónico. Pero a éste se suma un valor que se refiere al uso del templo como espacio. El templo es un espacio, ciertamente delimitado por sus muros, que se constituye en un espacio social: lugar de encuentro, de diálogo, de interacción de la comunidad católica de fe, pueblo y residentes, el sacerdote, las religiosas, los monaguillos y los catequistas, además de las autoridades locales que, como los pasantes, se sitúan principalmente en la parte delantera de las bancas frente al altar. Por lo general las autoridades del gobierno municipal no participan de misas cotidianas dentro del templo y a veces lo hacen durante la misa de la fiesta patronal. Esto nos lleva a concebir al templo también como un espacio donde se expresan relaciones de poder. Existe una especie de rivalidad entre el alcalde y el sacerdote que deriva del creciente rol del sacerdote como gestor cultural con poder sobre las acciones de la comunidad de fe que generalmente es más del 80% de la población(13). Esta rivalidad

también se debe a que el poder del alcalde sobre las acciones de la población se restringe al centro poblado, mientras que la comunidad dispersa tiene como principal autoridad y sujeto de diálogo e interacción a las autoridades originarias, que se encuentran en estrecho vínculo y alianza con el sacerdote. Las autoridades originarias se legitiman en el templo, durante la posesión de autoridades alrededor de cada 1 de enero, sellando nuevamente la alianza con el sacerdote, pero también entregándose al premio o sanción futuros de la comunidad católica de fe que, durante la misa, expresa sus buenos augurios y peticiones(14). Pero no es menor la alianza del sacerdote con la comunidad de fe que se actualiza en cada misa o sacramento, aparte de las actividades de servicio social efectuadas en espacios diferentes al templo colonial.

Valor estético-creativo

No encuentro otra palabra que estética para esta forma de valoración con la que me refiero a la percepción visual e imaginaria de los creyentes en relación al interior del templo colonial. La comunidad católica de fe que participa activamente de la ritualidad cotidiana y de la ritualidad festiva percibe a los íconos como una especie de ancestros: padres y madres que viven en familia: son esposos y esposas que a su vez tienen sus hijos e hijas. Es decir, que toda la imaginería, expresada en esculturas de yeso, conforma en el imaginario una gran familia sagrada, aunque sin un parentesco preciso. Ahora bien, si bien estas esculturas son objetos, éstos son percibidos como seres vivos incluso con ciertos atributos humanos (alegría, compasión, embriaguez, ira...) y a veces con capacidad de afiliarse o simpatizar con alguna fraternidad. Por eso estas imágenes son vestidas y adornadas especialmente para su fiesta. Por otro lado, estas imágenes son percibidas como seres capaces de realizar milagros y de proveer bienestar general a los creyentes en el hogar, el trabajo, los negocios. Este bienestar es relativo, pues no se trata de lo que convencionalmente es bienestar para todos, sino el bienestar que quiere el creyente: por ejemplo, éxito en operaciones de contrabando(15). La relación de reciprocidad por tanto es similar a la que el creyente establece con deidades del paisaje como los cerros: cuanto más generosa es la ofrenda del creyente hacia la imagen cristiana, más generoso será el bienestar o milagro solicitado.

Al interior, los templos contienen imágenes de bulto, pintura de caballete, pintura mural, mobiliario y con menor frecuencia retablos de madera, siendo



Retablo Capilla sector Curahuara - foto La razón

la mayoría de yeso o molduras de yeso que simulan ser retablos. Para los creyentes, lo más humanizado y por tanto lo más importante son las imágenes de bulto: a ellas se las viste, se las limpia, se les construye andas para las procesiones, y también se habla con ellas: se les pide, se les llora, se les presenta quejas.

En el conjunto de imágenes de bulto destacan Jesús y la Virgen María con diferentes advocaciones. Señor de Quillacas, Señor de Mayo y Señor de la Exaltación son quizá los más emblemáticos, seguidos del Niño Jesús. En cuanto a las vírgenes tenemos más variedad, pero destaca la Virgen del Carmen, como en Challapata, y la Virgen del Rosario, como en Caracollo, y entre los santos y santas tenemos a Santa Bárbara, como en Culca, San Agustín, como en Toledo, aunque el más frecuente es Santiago Matamoros como en Andamarca y en Chipaya.

Respecto al retablo, verdaderas joyas de madera tallada y decoración de pan de oro son conservadas por ejemplo, en Corque, Pampa Aullagas y Sabaya. Aunque los ángeles cargadores, motivos florales o sirenas suelen ser parte del decorado de los retablos de madera, éstos no llegan a ser objeto de veneración. Observamos dos casos, Sabaya y Santiago de Andamarca, donde el retablo de madera es la base donde se colocan pequeñas tazas llenas de líquido rosado -provenientes de confites- que forman parte de un ritual, generalmente realizado la



Morenada Lagunas - foto Luz Castillo

noche anterior, donde cada taza “contiene” buenos deseos e intenciones. Otro aspecto importante del retablo, ya sea de madera o yeso, es que frecuentemente sobre él se asientan las pequeñas imágenes de bulto trasladadas desde las capillas debido a dos factores: deterioro de las capillas o cambio de filiación religiosa. Ambos motivan a que sean entregadas al sacerdote quien las va acumulando en los espacios disponibles del retablo, los muros e incluso en el piso.

Valor de uso

Los templos coloniales de Oruro expresan un importante valor de uso en tanto que las actividades que dentro de él se ejecutan están relacionadas estrechamente con tres ciclos: ritos de paso como parte del ciclo de la vida de las personas, el ciclo anual sociopolítico y el ciclo festivo. Los ritos de paso son el nacimiento, la unión y la muerte, y éstos se expresan en los sacramentos del bautizo, el matrimonio y las misas dedicadas al descanso de las almas. El ciclo anual sociopolítico se inicia con la posesión de autoridades originarias y estas son las que gestionan las fiestas patronales, un ejemplo emblemático son sin duda la gestión de las autoridades originarias de Sabaya: quedan convertidos en mediadores entre la comunidad de fe y el sacerdote, pero a su vez gestionan el propio templo y las misas(16). El ciclo festivo está conformado por las fiestas patronales y las fiestas del calendario

litúrgico. Entre las fiestas patronales tenemos varias que son más o menos comunes en los calendarios festivos de los diversos municipios: Niño Jesús, Virgen de Candelaria, Señor de Mayo, Santiago, Virgen del Carmen, Virgen del Rosario, Señor de Exaltación, Virgen de Natividad, entre otros. Las fiestas del calendario litúrgico que más destacan son Año Nuevo, Corpus Christi, y Navidad.

Cada misa es un evento importante y tiene más o menos la siguiente conformación: a) una misa cotidiana conformada por la comunidad de fe que vive en el pueblo, el sacerdote -no necesariamente vive en el pueblo- que suele estar acompañado de un monaguillo o una religiosa que le asisten, el coro mayormente formado por jóvenes aunque también hay adultos y ancianos; b) una misa de fiesta está conformada por la comunidad de fe de residentes, el o los sacerdotes, a veces con la presencia del arzobispo y el coro similar al anterior.

3 ¿Quién cuida los templos y las capillas?

Este intenso uso del templo colonial tiene un costo: su sostenimiento. A esto se suma la considerable antigüedad, los fenómenos climáticos, la fauna agresiva (palomas) y los nuevos elementos urbanos como el intenso uso de vehículos que emiten gases y producen vibraciones. Alguien debe ocuparse -y preocuparse- de esto.

3.1 Sacerdotes

Los sacerdotes son los directos responsables de los templos coloniales. El sacerdote es el responsable de dos tareas importantes: dar testimonio de fe mediante las misas y sacramentos, por un lado, y cuidar el templo tanto en su dimensión de inmueble así como de todos los bienes muebles. Sin embargo, el sacerdote generalmente también es responsable de la casa parroquial, por lo general adjunta o cercana al templo, que se constituye en su vivienda y en el lugar donde puede ejecutar actividades que apoyen su labor como: comedores populares, bibliotecas, recepción de solicitudes de misas y sacramentos, reuniones, entre otras.

Como responsable del templo, el sacerdote se ocupa de la limpieza, de las instalaciones eléctricas, de la infraestructura y de las tareas de preservación. Para las tres primeras recurre a su propia mano de obra y a mano de obra que voluntariamente quiera cooperar(17). Las tareas de preservación son ejecutadas con ayuda de especialistas que se gestionan

mediante proyectos preparados por el sacerdote con apoyo del arzobispado de Oruro y el Ministerio de Culturas y financiados por fondos como ABC (Administradora Boliviana de Carreteras) para el caso de Sabaya(18), por ejemplo, o la Embajada de EEUU y Embajada Alemana, para el caso de Curahuara de Carangas(19). Las tareas de preservación y solo en casos excepcionales de conservación son realizadas mediante gestiones de pocos sacerdotes, debido al alto costo de las mismas. Encontramos un caso de restauración de templo por la fe de un creyente: el de Puqui(20).

Las tareas cotidianas de limpieza, arreglos menores, mantenimiento son ejecutadas a partir de fondos propios procedentes de estipendios, es decir, de los donativos que hacen los creyentes para que se ejecuten misas de difunto y salud, por ejemplo, y sacramentos como bautizos y matrimonios. También existen donativos en forma de mano de obra, material y dinero en efectivo que los creyentes realizan para el sostenimiento del templo. Un ingreso extra de carácter excepcional es el que tiene el templo de Curahuara de Carangas por el cobro de ingreso a turistas extranjeros y nacionales.

3.2 Responsables de llaves

La seguridad de los templos generalmente está en manos de un responsable de llaves que, por lo general, es un miembro de la comunidad local, el pueblo, e implica, por la alta responsabilidad, una especie de cargo rotatorio, como en Sajama, o prácticamente vitalicio, como en Pampa Aullagas, que añade prestigio social al varón o la mujer, generalmente de edad avanzada, que lo ejercen. Encontramos algunas excepciones: dos responsables de llaves en el Santuario de Quillacas, una responsable religiosa en Curahuara de Carangas, el propio sacerdote como responsable de llaves del templo de Toledo y Huayllamarca, una mayordoma en el templo de Salinas de Garci Mendoza y una joven estudiante responsable de llaves en Sepulturas.

3.3 Autoridades originarias

Las autoridades originarias son una especie de mediadores entre el sacerdote y el pueblo. Esta mediación es tanto una gestión de vinculación como una traducción no solo de lenguas sino de significados. La vinculación implica que las autoridades originarias ejercen su autoridad en el centro poblado y más aún en la comunidad dispersa, legitimada en el templo desde su posesión, convenciendo a los habitantes sobre la importancia y necesidad de participar en



Santiago Curahuara - foto La Razón

la eucaristía, durante la misa, y todas las actividades propuestas dentro del calendario litúrgico y festivo, además, en el coro. La traducción de lengua y significados consiste en yuxtaponer de manera no conflictiva los elementos de la religiosidad andina a los elementos de la religión católica, en una forma de negociación con el sacerdote. Por ejemplo, se hace una wilancha después de la misa, como en Quillacas, se tiene un tojlito(21) en el altar, como en Lagunas o se ch'alla la torre mallku como en Corque. Las autoridades originarias, al habitar el pueblo durante toda su gestión, que dura exactamente un año, y al participar activamente de las actividades dentro del templo, se constituyen también en los vigilantes permanentes de los templos coloniales.

3.4 Comunidades católicas de fe

La mayoría de los habitantes de los municipios se adscriben a la religión católica y cerca de un 20% corresponden a otras filiaciones religiosas(22). Si bien toda esta mayoría participa de los sacramentos del bautizo y del matrimonio al amparo de la fe católica, materializada en el correspondiente ritual dentro del templo, no todos expresan su fe con la asistencia a las misas cotidianas donde se ejecuta la eucaristía. Una minoría de personas adultas y adultas mayores participan de las misas, mientras que los adultos jóvenes lo hacen casi exclusivamente durante las fiestas litúrgicas y patronales y los niños con menor frecuencia todavía.



Santiago de Andamarca - Luz Castillo

La comunidad de fe, como indicamos, se divide entre el pueblo, que son los que permanentemente viven en el centro poblado -y en alguna medida en la comunidad dispersa-, los residentes que son quienes viven en Oruro y en otras ciudades y que solo acuden durante determinadas fiestas y una comunidad dispersa que asiste a las capillas o no asiste a ningún espacio religioso católico de forma cotidiana

Dentro de la comunidad activa de fe existen los pasantes, prestes, cabecillas(23) o alferados(24). Hagamos una diferenciación: las fiestas patronales principales que se caracterizan por la ostentación de bienes suntuarios (movilidades, cerveza, banners, grupos electrónicos, bandas numerosas) son ejecutadas por pasantes o prestes que corresponden a la comunidad de fe que habita Oruro y otras ciudades, pero dentro de los que habitan permanentemente el pueblo, existen pasantes, prestes o alferados que ejecutan fiestas patronales cuya convocatoria no llega a las ciudades, sino que se conserva en los límites del municipio, es decir, solo acuden los habitantes permanentes del centro poblado y/o la comunidad dispersa.

Los pasantes locales y los pasantes residentes, participan de las fiestas patronales ejecutando una especie de "formato de fiesta" que consiste en:

- a) víspera, ejecutada una noche antes, consiste en una misa de víspera o una presencia de autoridades originarias en el templo, y una entrada folklórica no tan vistosa que suele comenzar en una calle o espacio alejado de la plaza para concluir en el templo;
- b) alba, que comienza con los primeros rayos del sol, y es un ritual propiciatorio y de agradecimiento efectuado por las autoridades originarias y dedicado tanto a las deidades andinas como a las católicas ejecutado en el cielito o calvarito, situado en un lugar plano y un tanto alto del pueblo o en un cerro cercano;
- c) misa, que es el primer evento masivo del día de la fiesta patronal propiamente dicho, general-

mente es una misa, pero cuando hay demasiada gente, como el caso de Challapata, se producen hasta dos misas; esta es una misa especial que suele contar incluso con la presencia del Arzobispo Bialasik, y el apoyo de monaguillos y religiosas; en el espacio que está entre el altar y la primera fila de bancas es situado el santo patrón, en una mesa sobre la cual ya se colocan las andas para el evento inmediato que es la procesión;

- d) procesión, que consiste en la salida de la imagen del santo patrón hacia la plaza en sentido contrario a las manecillas del reloj; momentos antes se instala cuatro altares en cada esquina de la plaza para las cuatro veces en que el grupo se detiene; estos altares son mesas cubiertas con manteles claros y sobre ellas una capilla portátil, imagen, cuadro o foto enmarcados o capilla domiciliaria con la imagen del santo patrón o flores y cruces, la excepción fue la procesión de Sabaya donde se instalaron altares en el suelo con coca en *taris*(25), los arcos fueron vistos en Sabaya y en Santiago de Andamarca, mientras que en Huayllamarca, por tratarse de una ex hacienda cuya capilla era llamada Altilla, no existieron altares;
- e) entrada folklórica, que consiste en el recorrido de grupos de danza desde una parte alejada del pueblo hasta la plaza para concluir en el templo, cada uno corresponde a diferentes comunidades o ayllus, y está formado por una primera fila formada por los pasantes, donde el esposo sostiene el estandarte y la esposa la imagen del santo patrón, los ex pasantes que acompañan, los bloques de bailarines, y la banda de instrumentos metálicos o grupo musical de instrumentos tradicionales; los grupos de danza son variables en número -desde uno solo, hasta aproximadamente veinte- y la danza predominante e infaltable es la morenada.
- f) *ayni*(26) en el local del pasante, realizado después de todos los actos antedichos y consiste en que todos los que participaron en la entrada folklórica se desplazan bailando a la amplia casa del pasante para realizar el ayni, es decir, la acción de reciprocarse dinero al pasante por haber realizado la fiesta, en este espacio ya se ha instalado en una habitación destinada a ello, un altar a la devoción homenajeadada, en el patio, una escenario para la presentación de los grupos electrónicos, una cocina para la distribución de comida y cerveza y se ha dispuesto espacios para que los hermanos continúen bailando. Después del ayni se presentan los grupos electrónicos y dedican sus canciones a los

fraternal y en especial a los pasantes quienes también suelen subir al escenario. Pero la diferencia está en que los pasantes locales ejecutan música local, por ejemplo, lichiwayos como el caso de Santiago de Andamarca, sikuris como en Corque, con una tendencia de cambio hacia las danzas folklóricas como la morenada, la diablada, la kullawada, los tinkus, entre otras. Otra diferencia es la asistencia: mientras los pasantes residentes logran una asistencia numerosa, los pasantes locales, logran una asistencia mediana. Una tercera diferencia, consecuencia de la segunda, es el bajo consumo de alcohol en el caso de los pasantes locales.

3.4 Financiadores

La presencia de cooperantes internacionales es importante en la preservación y conservación de templos y capillas, pues se ocupan de financiar costosos proyectos. Los cooperantes que advertimos son: Cooperación Española (AECID) que financió una obra en el templo de Huachacalla, Embajada Norteamericana que financió obras en los templos de Sajama y Curahuara de Carangas y once capillas de su entorno y Cooperación Alemana que coadyuvó también en la región de Curahuara de Carangas. Por otro lado, la ABC financió la restauración del templo de Sabaya como forma de compensar el hecho de que el camino pase por el pueblo, apoyó además otras labores en sitios arqueológicos. De estas obras se ocupó la empresa Acude Aracena Asociados que cuenta con especialistas en conservación y gestión del patrimonio(27).

La mediación para estos financiamientos está dada por el Ministerio de Culturas e intervienen también los gobiernos municipales y el Arzobispado de Oruro. Estas obras responden a un requerimiento de la población local, representada por sus autoridades, respecto a la puesta en valor del inmueble del templo o las capillas coloniales, sin embargo, no son parte de un plan de gestión del patrimonio que integre el espacio y la sociedad. Por ejemplo, Sabaya tiene un templo magnífico, pero dos de sus calles adyacentes son de tierra y están con basura, una de sus plazas está muy bien cuidada, mientras la otra, que colinda a la puerta principal, está a medio construir, otro ejemplo, son las capillas de la región de Curahuara de Carangas: los caminos aún presentan problemas, los cementerios están descuidados, los bienes muebles no han tenido ningún tratamiento. En cuanto a los financiadores locales podemos advertir que no existe una percepción del patrimonio cultural acorde a las



Señor de Quillacas- foto Luz Castillo

líneas de la UNESCO en el sentido del valor histórico pues existen casos en que las torres exentas de los templos, una vez deterioradas, son derribadas y se construyen otras nuevas. El caso de Toledo es ilustrativo: se construyó una nueva torre y para ello se quitó las enormes campanas coloniales, una vez terminada la torre se colocó las mismas campanas, pero esta vez pintadas con aerosol dorado. Estas campanas, aparte del valor del material visto, tienen inscripciones en alto relieve que han sido invisibilizadas con la pintura. Además, el templo propiamente no ha recibido ningún tratamiento, salvo el cambio de pisos, y las palomas continúan volando dentro durante las misas(28).

En otras palabras los trabajos realizados en el inmueble de los templos aparecen aislados y si bien se tiene la mejor intención de activar turísticamente las zonas, esto queda en el discurso. La región más turística es la región Sajama y esta gestión es ejecutada por operadores turísticos como Turismo Bolivia Perú Travel, Bolivia Contact, Fremen Tours, Rosario Tours entre otros. Sin embargo, en ningún momento los gestores, como los sacerdotes o las autoridades, convocan o mencionan a los operadores turísticos.

3.5 Otros

Otros actores que coadyuvan en el trabajo de sostenimiento, preservación, conservación y restauración

de los templos y capillas de Oruro son las fuerzas armadas. En la región de Curahuara de Carangas la participación del ejército en la gestión del templo y capillas está, aunque de manera informal, institucionalizada, ya que todos los comandantes realizan el apoyo a requerimiento del sacerdote. En Challapata ocurrió lo mismo durante la ejecución de la fiesta: un apoyo organizado al evento. El trabajo de los gobiernos municipales se ve ciertamente limitado por tres elementos: falta de continuidad de los alcaldes y su personal, ya que la gestión patrimonial es larga y abarca varios años, recelo debido a que los templos son de propiedad de la iglesia, y una subterránea lucha de poder entre el alcalde y el sacerdote. Por ejemplo, en Toledo el sacerdote gestiona el sostenimiento del templo con el gobierno municipal, pero no tiene una relación permanente con las autoridades originarias, lo que deriva en una falta de acción colectiva que logre presionar para conseguir los fondos necesarios. Por otro lado, la gobernación se mantiene bastante al margen y no interviene significativamente en las gestiones.

Actores que participan momentáneamente de la gestión del templo son, por ejemplo, el Colegio de Arquitectos de Bolivia y la Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés, en los trabajos de preservación de las capillas de la región de Curahuara de Carangas, un centro para la tercera edad en la construcción de la nueva torre en Toledo, pasantes residentes y pueblo que donan material, mano de obra y dinero para el sostenimiento de varios templos y capillas, como los de Huachacalla que donaron una custodia durante la celebración de la fiesta de Corpus Christi.

4 Conclusiones: Los guardianes del patrimonio y sus perspectivas futuras

Es innegable que los sacerdotes ejercen poder sobre la comunidad católica de fe, en la que se incluyen autoridades originarias y fuerzas armadas, tal que las acciones de ésta se encaminan al cuidado permanente de los templos coloniales. Por eso a mayor poder del sacerdote, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas. El caso de Toledo muestra el otro lado de esta realidad: la débil relación con las autoridades originarias se vincula con el deterioro del templo.

Este poder de los sacerdotes sobre las acciones de la comunidad católica de fe hace que ésta se organice y financie el sostenimiento del templo, pues éste conforma un espacio de fe, un espacio socio-

político, y un espacio que permite reproducir la tradicional religiosidad andina donde las deidades son ambiguas, donde es posible hacerles ofrendas y donde es permitido concebir a los señores, vírgenes, santos y santas como una familia. Si bien la parroquia recibe la acción del poder del sacerdote, su capacidad organizativa, y de gestión deriva también en un poder de acción colectiva dirigida al sostenimiento de los templos y capillas. Entonces a mayor poder de las parroquias, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas.

El sacerdote y la comunidad de fe que conforma la parroquia tienen como punto de mediación fundamental al cuerpo organizado y jerárquico de las autoridades originarias. Estas autoridades originarias tienen el poder de movilizar a la comunidad de fe por su autoridad política y su autoridad religiosa: son los que siguen al sacerdote en el nivel jerárquico, mientras que con el alcalde establecen una especie de poder paralelo. Esta mediación alcanza tanto al centro poblado, el pueblo, como la comunidad dispersa, pues son las autoridades originarias, procedentes de diversas partes del municipio, quienes comunican, convocan y organizan a la comunidad dispersa directamente desplazándose por el espacio que les corresponde. Para ello emplean transporte público y también sus propios vehículos, además sus propios celulares con línea de Entel. Aunque el sacerdote tiene su propio vehículo, es una sola persona y físicamente es imposible su desplazamiento constante a las comunidades, haciéndolo solamente para oficiar misas periódicas y para sus fiestas. Entonces cuanto más sólidas son las mediaciones que se establecen entre el sacerdote y las autoridades originarias, mejor es el estado de conservación de los templos y capillas.

En este sentido, podemos concluir que, en general, existen tres actores que se constituyen en guardianes del patrimonio religioso inmueble de Oruro, formado por los templos y capillas: el sacerdote, las autoridades originarias y la comunidad católica de fe. Estos tres actores se relacionan jerárquicamente: el sacerdote a la cabeza, le siguen las autoridades originarias y la comunidad de fe se ubica en la base. La interacción va de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba y es permanente, pues si bien las personas van cambiando -el sacerdote cambia con menor frecuencia que alcaldes y autoridades originarias, y éstas cambian anualmente, pero conservan su solidez corporativa- el principio de acción se mantiene: la fe se fortalece, en gran parte, con el hecho de contar con un templo bien cuidado, pues los templos y capillas son los espacios donde reside Dios.

5 Recomendaciones

Sostener templos y capillas construidos entre los siglos XVII y XIX no es sencillo. La simple limpieza implica dificultad debido al intenso uso de este espacio, la presencia agresiva de animales (palomas, perros) que dejan sus excrementos en todo el exterior y el desgaste natural de los materiales provoca, por ejemplo, que el adobe y el estuco caigan en forma de polvo al suelo. Un elemento inevitable es el clima: la lluvia cala las cubiertas y provoca goteras y filtraciones -razón por la cual la mayoría de los techos han sido cambiados por calamina, salvo las capillas de Curahuara de Carangas que recuperaron la antigua técnica *kirki* (por su similitud al caparazón de un quirquincho) y los templos de Cosapa o Sepulturas que conservan sus cubiertas originales-; el viento introduce polvo, las heladas y el sol erosionan el adobe, en especial de los muros perimetrales de los atrios. Tampoco es fácil porque existe una institucionalidad no formal: no existe un reglamento o norma escrita que señale cómo y con qué recursos deben cuidarse los templos, pero los sacerdotes saben que están en el deber de hacerlo, incluso a costa de su propia salud; porque está en función de estipendios y donativos que varían en función a la generosidad de la comunidad de fe y al estado económico general de la población, en otras palabras no cuenta con un mínimo presupuesto fijo que permita planificar un uso óptimo.

Sostener templos y capillas se dificulta pues no todos los sacerdotes tienen habilidades propias de gestores culturales ni gestores de fondos. Si bien su grado de instrucción formal sobresale del que tiene el común de la población y su dedicación es exclusiva, los sacerdotes no han sido formados para ocuparse del templo en su dimensión arquitectónica ni en cuanto a las instalaciones eléctricas o sanitarias; menos en preservación, conservación o restauración ni del inmueble ni de los bienes muebles. Los sacerdotes tampoco son especialistas en diseño de proyectos de restauración ni en la implementación de planes de turismo comunitario, menos en infraestructura turística o abastecimiento de agua potable en ecoalbergues -el abastecimiento de agua no es totalmente regular-. No conocen las medidas de seguridad óptimas, la forma de hacer inventario y las condiciones en que deben ser guardadas las imágenes de bulto, la platería o la pintura de caballete, ni el trámite a seguir ante un robo, aparte de denunciar a la oficina policial más próxima.

Por eso es recomendable que el arzobispado o el Estado Plurinacional a través de sus Ministerios de Culturas, Educación u otros, emprenda capacitaciones sistemáticas básicas para los sacerdotes, principalmente en el sostenimiento básico del templo en forma de manuales o guías puntuales y prácticos; y ellos repliquen con las autoridades originarias y la comunidad de fe.

Los templos y capillas coloniales son espacios de fe, de arte y creatividad, de imaginarios y de fortalezas sociopolíticas, pero también son potenciales atractivos turísticos. Es obvia la necesidad de contar con la presencia de profesionales en turismo y con la participación de operadores turísticos que ya trabajan en Oruro. Si bien algunos gobiernos municipales han llegado a la construcción de ecoalbergues -Tomarapi es el único ecoalbergue comunitario exitoso y Kory Wara en Curahuara de Carangas el un hotel exitoso-, sin embargo, aquellos como el de Chipaya, Puqui y Pampa Aullagas y muchos otros demandan un plan de gestión turístico integral: servicios, infraestructura y atractivos organizados en rutas y circuitos que deben ser manejados de manera profesional, continua, institucional y sostenible. Pero el turismo no solo es una gestión hacia afuera, lo es también hacia dentro. La percepción que la comunidad católica de fe tiene del turismo se asemeja a la de una varita mágica por la que todo se convierte en oro. Se concibe al turista como un ente que aparece de la nada, deja todo su dinero en el pueblo y desaparece, en una visión bastante instrumental, pero irreal. No se percibe que el turismo puede ser depredador del medio ambiente, de la vida comunitaria o de los atractivos y menos que puede llegar a interactuar con la comunidad de diferentes maneras. Tampoco se percibe que el turista es selectivo: busca aventura en un ecosistema que lo desafía por encima de templos y capillas que no siempre corresponden a su credo(29). En este sentido, es importante la sensibilización, reflexión y concientización que pueda hacer el personal del Viceministerio de Turismo respecto a la decisión de ofertar los templos y capillas coloniales al turismo extranjero -no se perciben las visitas de personas bolivianas como turistas, sólo a los *gringos*-.

Los templos y capillas coloniales de Oruro son parte fundamental del patrimonio religioso de Oruro, cuidarlos no es sólo responsabilidad de los sacerdotes, sino también del Estado Plurinacional de Bolivia. Un primer paso es conocerlos y comprender su dinámica por lo que, creemos, este artículo es un aporte.

Notas

1. Esta denominación porque me parece la más acertada para describir a los sujetos que se ocupan de los templos y capillas de Oruro. Originalmente corresponde a un programa de protección del patrimonio funerario ejecutado por la Red Iberoamericana de Gestión y Protección de los Cementerios Patrimoniales, con origen en Colombia.
2. Este artículo constituye una interpretación personal de la autora.
3. Acorde a Michel Foucault, percibimos que el poder se encuentra en todo el entramado social siendo principalmente una relación *"lo que define la relación de poder, es un modo de acción que no actúa de manera directa o inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales y actuales, presentes o futuras.* (Foucault, "El sujeto":238) Forma de acción no solo sobre los cuerpos, sino también sobre los sentidos propuestos, los significados afirmados, las imágenes valorizadas, los deseos proyectados al futuro" (García en Szurmuk, Mónica & McKee, Irwin (Coord.) (2009):211)
4. Acorde a Elinor Ostrom tenemos que el capital social está conformado por el conjunto de recursos puestos en juego constituidos por la *"confianza y normas de reciprocidad, redes y formas de participación civil y reglas o instituciones tanto formales como informales... incorpora estos factores aparentemente diversos en el marco de la acción colectiva"* (Ostrom, 2003:1)
5. Acorde a Pierre Bourdieu, el capital simbólico son ciertas propiedades inherentes a la persona misma, en este caso a los sacerdotes, como la autoridad, el prestigio, la reputación, el crédito, la fama, la notoriedad, la honorabilidad o el buen gusto (geiuma-oax.net)
6. Un estimado es que hace alrededor de 5 a 10 años, los padres, mayormente diocesanos y de entre 29 a 35 años de edad, que hoy atienden los templos se incorporan al servicio, marcando el fin de un vacío de 5 a 10 años 5 a 10 años también, luego de que los sacerdotes oblatos se retiraran por su avanzada edad.
7. Bolivia ratifica la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural el 4 de octubre de 1976 con 6 bienes inscritos (es.wikipedia.org)
8. "El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas" (docs.google.com)
9. "La riqueza natural, arqueológica, paleontológica, histórica, documental, y la procedente del culto religioso y folklore, es patrimonio cultural del pueblo boliviano de acuerdo con la ley" (Art.99, inc.III)
10. Acorde a George Yúdice, política cultural es una de las políticas públicas que responde a los objetivos de gobierno, sin embargo, en los últimos tres decenios, organizaciones de la sociedad civil -tercer sector- vienen cumpliendo funciones como diseño, gestión, administración, planificación y evaluación de programas puntuales (Yúdice en Szurmuk, Mónica & McKee, Irwin (Coord.) (2009):214).
11. *"No me interesa ver templos sin gente, o templos viejos con gente... Lo material nos ayuda a fortalecer la fe"* (Entrevista a Padre Gabriel Antequera, Diciembre de 2012)
12. *"Mientras no busquemos recursos para mantener el templo, tenemos la base de las entradas. Eso dejaremos para el siguiente padre y el turismo está creciendo, deben exigir ese dinero, estoy concientizando positivamente a la gente"* (Entrevista a Padre Gabriel Antequera, Diciembre de 2012)
13. Observaciones y entrevista a Arq. Gonzalo García, presidente del Colegio de Arquitectos de La Paz, quien manifestó que durante el trabajo de preservación de 11 capillas en los alrededores de Curahuara de Carangas advirtió que el alcalde siente temor de que el sacerdote se postule como alcalde (06.12.2012).
14. Observación de la posesión de autoridades en Toledo (01.01.2013)
15. Actividad económica que consiste en el comercio de productos de manera penada por la legislación boliviana, sin embargo, dado que una importante parte de la población obtiene su principal ingreso gracias a ella, percibimos que es legítima y, por tanto, socialmente aceptada.
16. En ciertos momentos pueden oficiar pseudo misas como se observó en la víspera de la Fiesta de San Salvador Mundo
17. Entrevistas a cinco sacerdotes de Oruro

18. El templo colonial de Sabaya fue restaurado durante la gestión 2012 mediante gestiones del Ministerio de Culturas y la ABC con un monto de Bs 1.902.468,11 (Observación de banner en Sabaya)
19. "La Embajada de Estados Unidos en Bolivia ha invertido casi \$us 330.000 en la restauración del patrimonio cultural boliviano" (Calendario 2013 de la Embajada de Estados Unidos). "El proyecto 'Preservación de Capillas Coloniales en Curahuara de Carangas' se dio con el objetivo de restaurar capillas coloniales que tienen un gran valor cultural, histórico y turístico para la región. Hasta el momento son once las capillas restauradas en dos fases, la primera, el 2010, y la segunda, el 2012. Estas capillas son Huchusuma, Rosapata, Lerko, Santa Bárbara, Quillviri, Kellcata, Ijsani, Cotasaya, Tomarapi, Sajama y Lagunas. El proyecto de restauración estuvo a cargo del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, CICOP-BOLIVIA, y fue un trabajo conjunto con las comunidades de la región" (Plegable Capillas Coloniales Curahuara de Carangas distribuido por la Embajada de Estados Unidos durante la segunda entrega de las capillas preservadas, el 6 de diciembre de 2012)
20. Omar Veliz, creyente católico, restauró por fe el templo de Puqi y por reciprocidad, pues la comunidad le pidió que para recuperar la posesión de terrenos de sus familiares, debía realizar un trabajo comunal.
21. Cráneo humano que, en el imaginario popular, cumple el rol de cuidar domicilios y, en este caso, templos.
22. Este es un cálculo aproximado que expresan los sacerdotes entrevistados. Los datos del censo 2001 señalan que "el 78% de los bolivianos es católico, el 16.2% es protestante, 3.2% está afiliado a los grupos cristianos marginales; el 2.4% dijo no tener afiliación religiosa, y menos del 0.2% está afiliado con alguna religión no cristiana" (dosc.google.com "religión en Bolivia 2009")
23. La designación de cabecillas a los prestes o pasantes fue encontrada en Huachacalla.
24. La designación de alferados a los prestes o pasantes fue encontrada en Santiago de Andamarca.
25. Tejido de aguayo para transportar y guardar coca y mide aproximadamente 40 x 40 cm.
26. Se refiere al acto de reciprocidad entre los pasantes, las autoridades originarias y los fraternos. Se da dinero al pasante como reciprocidad por haber corrido con los cuantiosos gastos de la fiesta.
27. Comunicación con Andrea Von Vacano, socia de la empresa Acude Aracena.
28. Comunicación con el Sr. Vergara, director del Centro para la Tercera Edad de Toledo, quien gestionó la construcción de la nueva torre y el cambio de pisos en el templo Actualmente, existe un proyecto de restauración que está siendo gestionado por el padre Ramiro Gomez.
29. Comunicación personal con un *freelancer* que trabaja con varios operadores turísticos en la región del Sajama, el Salar de Uyuni y el Lago Titicaca.

Bibliografía

- Arizpe, Lourdes
(2011) El patrimonio cultural inmaterial de México. Ritos y festividades. Ed. UNAM. México
- Cajías de la Vega, Fernando
(2010) Ponencia sobre Turismo Cultural en: Museo Nacional de Etnografía y Folklore (2010) Curso Gestión del turismo cultural. Impartido por la Unión latina en el
- Do Alto, Hervé
(2010) Clase magistral. Maestría en Investigación para el desarrollo Estratégico. UPIEB. La Paz, Bolivia
- Harvey, Edwin
(1990) Políticas culturales en Iberoamérica y el Mundo. Aspectos institucionales. Ed. Tecnos. Madrid
- Marí García, Enric
(2005) Apuntes del curso postgradual de especialización en Museología y turismo "Nuevos criterios de desarrollo turístico y museográfico en Bolivia y España".
- Ministerio de Desarrollo Económico.
(Documento inédito). Bolivia.
MUSEF en Octubre de 2010.
Registro audiovisual, Sala Múltiple, Octubre de 2010. Bolivia
- Noriega, Diego
(2005) *Cultura, poder y patrimonio. El desarrollo del patrimonio cultural a partir del "control cultural" en el Municipio de Tiwanaku* (Tesis de licenciatura). UMSA, Bolivia.

Ostrom, Elinor y AHN. T.K.
 (2003) “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: Capital social y acción colectiva” en Revista Mexicana de Sociología México: Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Año LXV. N° 1, Enero-Marzo

REPAC
 (2008) Constitución Política del Estado. Ed. Repac. La Paz.

Recursos electrónicos

es.wikipedia.org (10.01.13)
 docs.google.com (10.01.13)
 isel.org (10.01.13)

Szurmuk, Mónica & McKee, Irwin (Coord.)
 (2009) Diccionario de estudios culturales latinoamericanos. Siglo Veintiuno (Ed.) México.

Tassi, Nico
 (2011) Cuando el baile mueve montañas. Religión y economía cholo-mestiza en La Paz, Bolivia. Fundación PRAIA. La Paz, Bolivia

UNESCO
 (2011) Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003. Ed.2011. Unesco. Luxemburgo.

dosc.google.com
 “Religión en Bolivia 2009” (16.01.13)
 turismoboliviaperu.com (17.01.13).



Retablo Lagunas